
LA CALIDAD EDUCATIVA:

UNA MIRADA DESDE LOS TESTIMONIOS DE SANTA ROSA DE LIMA Y DE VÍCTOR ANDRÉS BELAÚNDE

Dr. Fernando Elgegren Reátegui

RESUMEN

El presente artículo se aproxima, con una mirada global, a la calidad educativa que ofrece la UNIFÉ en el campo de la educación, sirviéndonos para ello la analogía de un pasaje de la vida de Santa Rosa de Lima -Patrona de la Facultad de Ciencias de la Educación de esta Casa de Estudios-, y la contrastación de sus actividades con respecto al deber ser de la educación superior, según algunas ideas propuestas por el doctor en Historia, Filosofía y Letras de San Marcos, Víctor Andrés Belaúnde Diez Canseco, en *Meditaciones Peruanas* (MP, 1963) y, específicamente, en su ensayo sobre el problema universitario, que forma parte del libro *La Realidad Nacional* (RN), cuya tercera edición data de 1963, a un año de la creación de la UNIFÉ.

PALABRAS CLAVE

Universidad, formación, visión, nivel científico y tecnológico, calidad.

ABSTRACT

The educational quality offered by the UNIFÉ, in the area of education, is view under the light of an analogy between the life of Santa Rosa de Lima, Patron-Saint of UNIFE's education school, and some ideas on what higher education should be about as proposed by Victor Andres Belaunde Diez Canseco - doctor of History, Philosophy and Arts by San Marcos University - in his book *Meditaciones Peruanas* (Peruvian Meditations) (MP, 1963) and, specifically, in his essay about university problem that is part of *Realidad Nacional* (National Reality), a book whose third edition dates back from 1963, a year before the creation of UNIFE.

KEYWORDS

University, formation, vision, scientific and technological level, quality.

Cuando una institución o una persona está por cumplir los cincuenta años se tiene la impresión de encontrarse ante el umbral de una etapa histórica en la que los años vividos son puestos a juicio para aquilatarse a sí misma, para hacer conciencia de su valor y razón de ser, con la esperanza de identificar nuevos horizontes y seguir creciendo en madurez. Esta ha sido la tradición del pensamiento occidental que nos enseña desde Sócrates que una nueva conciencia se forja a partir de las experiencias dialécticas, experiencias de contradicciones de logros y fracasos para situarse, en un acto de libertad, en una relación con lo hasta ahora aprendido y vivido.

La Universidad Femenina del Sagrado Corazón se acerca a los cincuenta años de ser una institución nacida para brindar educación de calidad a jóvenes mujeres. En esta especie de umbral epocal, podría ser evaluada -y de hecho tendrá que hacerse- desde las muy diferentes perspectivas que ofrecen las ciencias humanas y sociales en el Perú.

1. La experiencia personal y la convicción de pensar por uno mismo: el ejemplo de Santa Rosa de Lima

En la introducción de la obra *La mujer en la Conquista y la evangelización del Perú (Lima 155-1650)* (1997), se da cuenta que la misma es fruto de la investigación de docentes de la UNIFÉ, institución destinada "a recuperar la imagen real de la mujer y de su calidad profesional y gestora de nuestra sociedad, no simplemente como una actitud reivindicativa sino para ubicarla en el lugar que en justicia le corresponde".

Pues bien, en diferentes pasajes de esta obra se recoge testimonios de la vida de Rosa de Lima, que a mi juicio perfilan a una joven mujer con un proyecto de vida que ha ido madurando desde su niñez y cuya realización se iba ajustando a las necesidades y posibilidades reales de la vida en su hogar y en la Lima de fines del siglo XVI y principio del XVII.

Por ello llama la atención en ella la madurez de su vida espiritual y la fidelidad en el cumplimiento de sus deberes de estado, con naturalidad, haciendo las cosas ordinarias extraordinariamente bien. Mujer hogareña y alegre, sabía escribir y leer, cantaba coplas acompañada por la guitarra. Antonio del Busto (2001) destaca el hecho de que su vida espiritual nunca estuvo carente de control propio o ajeno pues no quería ser “iluminada” y menos heterodoxa. Esta disposición va a permitir a Rosa de Lima afrontar sin temores el interrogatorio por la Inquisición.

Sin duda que llamaría la atención el hecho de que una mujer limeña y bonita como Rosa dedicara las horas del día al trabajo manual tejiendo, bordando, cultivando flores en su jardín para ayudar con los gastos de su familia, además de ayudar a lo pobres acondicionando como enfermería un cuarto en su casa, y dedicara tiempo a la vida de piedad, sea de manera muy personal como grupal con sus amigas. Sus inquisidores, catedráticos de la Real y Pontificia Universidad de San Marcos, Fray Luis de Bilbao y el Padre Juan de Lorenzana, quedaron conformes ante la demostración de solidez doctrinal y de madurez espiritual. En virtud de ello, San Marcos la asumirá también como su Patrona.

2. La calidad pasa por el compromiso con la realidad de la sociedad: las propuestas de Víctor Andrés Belaúnde

Víctor Andrés Belaúnde Diez Canseco nace en la ciudad de Arequipa el 15 de diciembre de 1883; delegado del Perú en el Primer Congreso de Estudiantes reunido en Montevideo (1905); miembro de la delegación que viaja a España en 1906 para defender los derechos del Perú frente al Ecuador, litigio arbitrado por el Rey de España Alfonso XIII; presente en el Congreso de Estudiantes en Buenos Aires (1907); Bachiller (1904) y Doctor (1908) en Jurisprudencia de San Marcos, con tesis sobre *La Filosofía del Derecho y el método positivo y El Perú antiguo y los modernos sociólogos*; Bachiller y Doctor en Ciencias Políticas y Administrativas (1910); Bachiller y Doctor en Letras (1911); Doctor en Historia, Filosofía y Letras en San Marcos (1911); regente de las cátedras de Historia de la Filosofía Moderna (1911) e Historia Moderna (1919) de la Facultad de Letras de San Marcos; Encargado de Negocios del Perú en Alemania (1914) y en Bolivia (1915); Ministro Plenipotenciario del Perú en Uruguay (1919).

Alejado del servicio diplomático por el golpe de estado de Leguía (1919), asume la cátedra de Derecho Constitucional y la de Historia Moderna; entre 1919-1920 realiza una gira de conferencias en más de 40 universidades y colegios de Estados Unidos; miembro del Congreso Constituyente (1931); se incorpora a la Universidad Católica como catedrático y decano de la Facultad de Letras, y elegido vicerrector (1942), ejerce interinamente el rectorado (1946-1947). Vuelto al servicio diplomático ejerce diversos cargos llegando a ser Ministro de Relaciones Exteriores (1957) y Presidente de la Asamblea General de las Naciones Unidas (1959). Fallece en New York en 1966.

Esta breve reseña de la vida de Víctor Andrés Belaúnde, además de otros hechos, como ser desterrado (1921) por abogar por la libertad de los presos políticos y censurar la expropiación de *La Prensa*, ser docente en las Universidades de Columbia y de Filadelfia en Estados Unidos, ser fundador del tercer *Mercurio Peruano* (1918), ser miembro de la Academia Peruana de la Lengua, de la Academia Nacional de la Historia, de la Sociedad Geográfica de Lima y de la Sociedad Peruana de Filosofía, son razones más que suficientes que avalan sus ideas y propuestas del debe ser de la universidad en la realidad peruana.

La UNIFÉ se crea en un contexto histórico en el que dichas propuestas se mantienen vivas como tareas por cumplir.

Destacamos las siguientes ideas-propuestas a manera de un decálogo sobre la Universidad:

1. La universidad es la institución suprema de la sociedad. La universidad es la forjadora y directora de la nacionalidad. “*La coloco –dice Víctor Andrés Belaúnde– por encima del Poder Ejecutivo y por encima del Parlamento. Porque la universidad es la institución síntesis, ella lo es todo; guardiana de las tradiciones, creadora de ideales*” (MP).
2. La universidad realiza un ideal de cultura científica, tiene también una función moral por cuanto “*ella debe sugerirnos ideales de cultura, de acción social de perfección moral...*”. La universidad, además, “*debe representar los ideales nacionales, los rumbos nacionales, las orientaciones nacionales*. En esto insiste Víctor Andrés Belaúnde: la universidad en tanto encarna las fuerzas éticas, está llamada a crear el alma nacional, los sentimientos nacionales. “*Esa es su función vital*” –sostiene (MP).
3. “*La nacionalidad no está formada todavía*”. La universidad formará y robustecerá el sentimiento nacional, el alma nacional “*el día que estudie nuestra geografía y nuestra historia política y económica, más seriamente y por*

medio de disciplinas especiales". "La realidad nacional no sentida ni conocida debe ser hoy la preocupación más intensa. Orientar los espíritus hacia ella es producir espontáneamente una tendencia de unificación y de armonía" (MP).

4. El primer y principal aspecto del problema universitario es, a juicio de Belaúnde, la vinculación de la universidad a la vida nacional. "La vinculación de la universidad a la vida nacional supone el estudio por nuestra institución de las cuestiones esenciales del país: problema indígena, quiebra de la clase media, dependencia económica, organización política, problemas internacionales" (RN). En *Meditaciones Peruanas* (MP), enfatiza: "No exagero, pues, al decir que la Universidad ha vivido, a pesar de la corriente positivista, a espaldas de la vida y de la realidad nacional".
5. Formación de un profesorado universitario de verdadera preparación científica y de intensa vocación profesional". Víctor Andrés Belaúnde precisa que al docente universitario hay que exigirle junto con el grado una "preparación especial suplementaria, teórica y práctica" (RN), a fin de estar en condiciones de asumir la enseñanza no como una actividad accesorio, sino primordial, toda vez que "el principio básico de la universidad es la vocación pedagógica, o sea la consagración especial, si no exclusiva, de los profesores a sus cátedras" (RN).
6. Introducción de nuevos métodos y del moderno equipo o material es una tarea impostergable. "No se concibe clase de Psicología sin un laboratorio, ni clase de Geografía Humana e Histórica sin una colección completa de mapas, grabados y documentos históricos, ni clase de Estética sin una buena colección de reproducciones, ni clase de Economía Social sin esquemas gráficos y cuadros de lo que se ha llamado Museo social. La universidad no puede diferir la adquisición de ese equipo" (RN).
7. La participación de los estudiantes en el gobierno de la universidad "hay que mantenerla, no sólo en el Consejo Universitario, sino en el Consejo de las Facultades". A ello hay que agregar "la vinculación de los ex alumnos con el Alma Mater, atrayendo a éstos a la vida de la corporación, por su admisión en los seminarios, sociedades de debate y otras actividades de la Universidad" (RN).
8. Establecer la vida estudiantil como actividad intelectual y social. "El porvenir de la Universidad se halla en la orientación espiritual del alumnado; esta orientación ya no depende exclusivamente de los maestros; depende, principalmente, de ellos mismos. Hay que amar la Universidad por la Universidad" (RN).
9. "Hay que orientar las aficiones, el espíritu de emulación, la afirmación de la personalidad hacia esos campos de actividad

solidaria y útil, evitando que la juventud se desvíe hacia el proselitismo político, el espíritu de dominación y de intriga y las prematuras ambiciones personales. Que la juventud sea joven, esto es, desinteresada, alegre, llena de vida, extraña a los ajetreos y a las impurezas de la realidad. Que la juventud viva para sí misma y para el claustro; al vivir así servirá mejor al país (RN).

Dirigiéndose a los jóvenes universitarios, Víctor Andrés Belaúnde señala algunas tareas:

- Trabajo colectivo: "Cread trabajo colectivo, acostumbraros a gozar del placer de la comunicación intelectual" (MP).
- Conversatorios: "El conversatorio es de una eficacia enorme porque es la espontaneidad, porque en él se completan los pensamientos y se aprende sin sentirlo, deleitando" (MP).

Revista: "Una revista revela el alma y la fisonomía de una generación; la revista sería como la encarnación de vuestros ideales colectivos" (MP).

10. "El último rasgo de la Universidad es el de la vinculación con las masas populares, o sea la irradiación de su cultura" (RN).

3. La formación de la mujer educadora en la Facultad y Postgrado de Educación en la UNIFÉ

La referencia del paso confiado de Rosa de Lima por el interrogatorio de la Santa Inquisición encierra un mensaje que bien podría sintetizarse en la idea que la calidad educativa pasa por la calidad personal. No se requiere ser erudito, académico, ilustrado, enciclopédico, para ser persona crítica, firme en sus convicciones, concedora de las lacerantes condiciones de vida de sus semejantes.

La Facultad de Ciencias de la Educación de la UNIFÉ tiene a Santa Rosa como su Patrona, porque como modelo de vida representa para la mujer el testimonio que está en sus manos forjarse su propia y primordial excelencia de maduración espiritual. El camino es el que invita a seguir Rosa de Lima: el trabajo cotidiano con constancia y convicción, la apertura a las necesidades del entorno, la meditación personal y la vivencia de la fe. A las educandas de la Facultad y de la Escuela de Postgrado se les inculca este mensaje de exigencia de maduración como mujer con ideales y convicciones personales. Las asignaturas del área axiológica tales como Antropología Filosófica y Axiología, apuntan a que la joven estudiante de la UNIFÉ descubra y profundice su propio valer como mujer. Las actividades de proyección a la comunidad y las prácticas preprofesionales, particularmente

la UNIFÉ, especialmente la Facultad de Ciencias de la Educación y la Escuela de Postgrado, están llamadas a enarbolar con mayor entrega aquella visión de sus fundadoras: crear el espacio de libertad para afirmar la dignidad de la mujer.

en centros educativos de sectores más necesitados, constituyen retos para la voluntad, la creatividad y el servicio solidario. La estudiante de la UNIFÉ tiene en sus claustros, lugares y momentos para la meditación, el encuentro consigo misma y la vivencia de su fe.

Mientras en la sociedad peruana existan situaciones de exclusión e inequidades de todo calibre en relación a la mujer, la UNIFÉ, especialmente la Facultad de Ciencias de la Educación y la Escuela de Postgrado, están llamadas a enarbolar con mayor entrega aquella visión de sus fundadoras: crear el espacio de libertad para afirmar la dignidad de la mujer. Esta tarea pionera sigue aún vigente como reto para las nuevas generaciones. Bien podríamos decir entonces que sobre esta base se construye la excelencia académica científica y técnica. La calidad educativa se forja –según la misión de la Facultad de Educación– en la calidad de la mujer formada *integralmente en el marco de los principios del humanismo cristiano, para que se desempeñe eficaz, solidaria y críticamente como docente en el sistema educativo peruano.*

Por otro lado, las referencias a las ideas y propuestas de Víctor Andrés Belaúnde se orientan, en resumen, a poner de relieve que siendo el Perú una nación en formación corresponde a la universidad como función vital, vale decir, como razón de su existencia, contribuir a su formación desarrollando seria y profundamente el estudio de la realidad peruana, señalando los rumbos y orientaciones nacionales.

Hoy como ayer, pensadores y políticos peruanos son reiterativos en señalar que el Perú es una nación en formación. La universidad, por su parte, a pesar de su alta misión, a pesar de los avances en el conocimiento de la realidad nacional, tiende a mantenerse al margen de los debates y de las decisiones políticas. Baste observar que los mayores y más críticos análisis sobre la violencia extrema, por ejemplo, han sido hechos extra muros universitarios. Lo mismo podría afirmarse respecto al

rol de la universidad peruana en el campo del empleo. La universidad es percibida como una institución que contribuye a acentuar dramáticamente el problema con el contingente permanente de egresados subempleados y desocupados. Peor aún, el incremento inusitado de universidades en tiempos recientes constituye la base para la futura generación de desempleados ilustrados.

La Universidad Femenina del Sagrado Corazón nació con una clara visión de la realidad nacional y en el correr de los años se ha mantenido siempre atenta frente a los problemas cruciales del país, pronunciándose pública y discrecionalmente cuando tenía que hacerlo. La UNIFÉ aporta egresadas al país de manera responsable en tanto va adecuando los estudios y la alta especialización con las nuevas exigencias y necesidades del país. *Esmisión de la Facultad de Ciencias de la Educación el diseño y desarrollo de programas profesionales sustentados en la teoría, la investigación y la innovación pedagógica que garantizan su alto nivel de ejercicio profesional, su vocación de servicio y permanente búsqueda de la verdad. Como agente de cambio contribuye en la solución de los problemas más acuciantes de la educación y de la sociedad peruana.*

En la “Fundamentación” que dio origen a la Escuela de Postgrado de la UNIFÉ, se plantea como principio básico del Plan de Maestría la función integradora que ha caracterizado de modo específico a la institución universitaria en la historia de la cultura, la misma que Víctor Andrés Belaúnde compendia en la expresión “Universidad institución síntesis”. *“Este principio de integración –se lee en la mencionada Fundamentación– ha movido a la Universidad a coordinar los esfuerzos académicos de la comunidad universitaria con las necesidades de la comunidad nacional...”. “Este mismo principio de integración mueve a la UNIFÉ a requerir como tónica medular en los diversos seminarios que integran las áreas de especialización la visión constante de las exigencias del ethos en nuestra realidad nacional, la comunicación ininterrumpida con las expectativas y aspiraciones de nuestra comunidad peruana”.*

La visión del Postgrado de la UNIFÉ encierra un horizonte más amplio que el previsto por Víctor Andrés Belaúnde, en tanto lleva el principio de integración de América Latina. En la “Fundamentación” del Postgrado se afirma que *“su misión integradora estaría incompleta si no respondiera a las aspiraciones de incorporación de nuestra comunidad nacional dentro de la comunidad continental latinoamericana, por lo cual orientará las investigaciones dentro del programa y su coordinación con tareas científicas afines realizadas en países latinoamericanos, particularmente en los del Área Andina”.*

El énfasis en el mundo andino se condice con la intuición originaria de Víctor Andrés Belaúnde quien

en sus Meditaciones Peruanas (MP) afirma con énfasis: "No es exagerado decir que, suprimido el indígena, quedarán eriazos nuestros campos, desiertas nuestras minas, abandonados nuestros rebaños, despoblados nuestros cuarteles, extinguida la nacionalidad".

Ayer nos decía Víctor Andrés Belaúnde que la universidad "vive de prestado, vive de actividades accesorias, vive de ocios latinos, vive de vagares intelectuales, vive de meros diletantismos" (MP). La Facultad de Ciencias de la Educación no se condice de esta visión. Hoy en día, con su arraigada experiencia en la formación de educadoras está en condiciones de sostener la visión de ser una Facultad que se caracteriza por su alto nivel científico y tecnológico en la formación de sus estudiantes, en el marco de los principios cristianos y éticos, y promover una educación de calidad a favor de una sociedad más justa, solidaria, democrática y productiva.

Si viéramos a la Universidad Femenina del Sagrado Corazón en conjunto bajo las ideas-propuestas de Víctor Andrés Belaúnde, bien podríamos afirmar que la UNIFÉ es pionera y forjadora de ideales de educación superior al alcance de las mujeres en el Perú; es fiel forjadora de la nacionalidad sin exclusión de la mujer; es realizadora tangible de cultura científica. Asimismo, encarna sentimientos nacionales como función vital, abierta con seriedad y responsabilidad a los problemas de la realidad peruana, haciéndose merecedora como tal del reconocimiento del Congreso de la República (Acuerdo N° 014-2003-2004/CONSEJO-CR, del 9 de junio de 2009).

Por lo demás, la UNIFÉ se ha entregado por entero a establecer la vida estudiantil como actividad intelectual en las aulas y como servicio en la comunidad. La vida

universitaria en UNIFÉ se nutre de la inspiración de Santa Magdalena Sofía Barat para quien bien valía la pena poner todo esfuerzo aunque sea para la formación íntegra de una sola mujer.

La Facultad de Ciencias de la Educación y la Escuela de Postgrado en Educación ponen todo su cuidado y experiencia para mantenerse fiel a su visión de ser consideradas líderes en la formación y perfeccionamiento de profesionales de la educación, quienes serán reconocidas por su liderazgo, responsabilidad, juicio crítico y equilibrio en el ejercicio eficiente de su profesión.

Víctor Andrés Belaúnde reclamaba hacer la vida estudiantil con trabajo colectivo. En la Facultad de Ciencias de la Educación se desarrollan múltiples actividades de participación estudiantil, conversatorios, charlas, revistas, pósters, integración del Consejo de Facultad, elección de representantes ante los órganos de gobierno, extensión y proyección social son, entre otras, manifestaciones reales de la vida estudiantil.

En consecuencia, todo docente, estudiante y egresada de la Escuela de Postgrado y de la Facultad de Ciencias de la Educación evidencia que la calidad educativa, desde los testimonios de Santa Rosa de Lima y de Víctor Andrés Belaúnde, se sintetiza y enarbola en el lema de la UNIFÉ: *In Veritatis Lumine ad Amoris Vital*. La calidad educativa de la Universidad Femenina del Sagrado Corazón, de su Escuela de Postgrado y la Facultad de Ciencias de la Educación se objetiva como cuerpo institucional que forma a la mujer de manera integral en la luz de la verdad en su camino a la vida del Amor. *Vida de Verdad y vida de Amor en una sola fe*.

REFERENCIAS

Belaunde, Víctor Andrés (1963). *Meditaciones peruanas*. Lima: Gráfico P. C. Villanueva. 2ª edición.

Belaunde, Víctor Andrés (1980). *La realidad nacional*. Lima: Interbank. 4ª edición.

Del Busto, José Antonio (2001). Santa Rosa de Lima. En: Tauro

del Pino, Alberto. *Enciclopedia Ilustrada del Perú*. T.15. Lima: PEISA.

Fernández, Amaya; Guerra, Margarita; Leiva, Lourdes; Matínez, Lidia (1997). *La mujer en la Conquista y la Evangelización en el Perú (Lima 1550-1650)*. Lima: PUC-UNIFÉ.

DR. FERNANDO ELGEGREN REÁTEGUI

Sociólogo y Doctor en Filosofía por la Pontificia Universidad Católica del Perú. Docente Principal de la Universidad Femenina del Sagrado Corazón. Autor de diferentes artículos y conferencista.